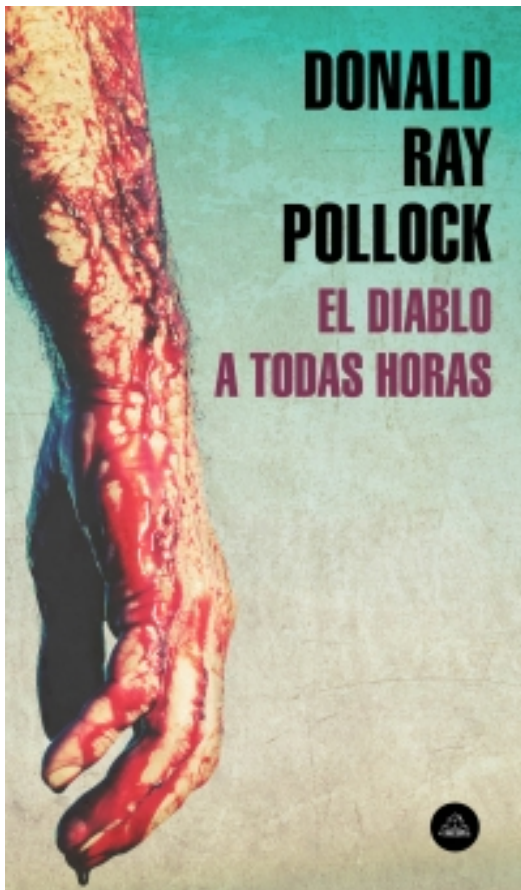


# L'H CONFIDENCIAL

el fanzine del "Club de Lectura de Novel·la Negra" de la Biblioteca la Bòbila

# 131

## Country Noir



### EL DIABLO A TODAS HORAS

Donald Ray Pollock (Ohio, 1954) había llevado una vida más o menos proletaria, desde luego anónima, hasta que en 2008, superada la barrera de los cincuenta años, se convirtió en un escritor de culto al publicar su primer libro. Los relatos de *Knockemstiff* eran algo más repulsivos que la novela que ahora reseñamos, y casi tan adictivos y excelentes. Pero es que *El diablo a todas horas* es una pieza mayor. Y eso que su arquitectura, aunque muy solvente, se rige por estrategias bastante obvias; pero el sentido del ritmo, la contundencia de su prosa, su brutal sentido del humor y la determinación casi profética que impulsa cada página se nos imponen. Pollock remueve el caldo séptico (tan familiar) del Mal con una seriedad admirable, mostrando la violencia en estallidos que merecerían ser versículos traducidos por un laico.

*El diablo a todas horas* se compone de varias historias que van sucediéndose o cruzándose en el escenario de un Ohio ungido en vómito: un hombre quiere salvar a su esposa enferma sacrificando animales sobre un "tronco para rezar"; hay predicadores enfebrecidos y otros perversos, todos sórdidos; hay una pareja de asesinos en serie, y un sheriff corrupto; y ocupando el centro de esta red, encontramos a Alvin Eugene Russell. Siendo un niño, le vemos rezar junto a su padre, al principio en silencio; luego, cuando la desesperación los posee, chillando. La respuesta es terrible, porque no se produce. Alvin aprenderá a combinar su capacidad para una vida moral con la necesidad de golpear cuando debe hacerse.

Las relaciones paterno-filiales son aquí un acorde constante. Es curioso que *Knockemstiff* y *El diablo a todas horas* empiecen igual: con un chaval descubriendo la violencia gracias a su padre. Y con la felicidad de ese chaval. A partir de ahí, la orfandad lo recorre todo. Una suicida piensa en su padre desconocido, que la recuerda a ella cuando llega el final; un asesino fotografía a su víctima "como si fuera un bebé" acunado por su madre. Por encima de todo ello, la relación paternal más abstracta, imposible de imaginar: Dios en silencio. Que el siglo XXI empiece con una obra necesaria volviendo a hablamos de esto es descorazonador.

Durante la lectura, me tiente una comparación: estos personajes, esos charcos de sangre, recuerdan a Flannery O'Connor. Es una tentación equívoca: O'Connor es una católica sureña atisbando el misterio; *El diablo a todas horas* es otra cosa. Y sin embargo... O'Connor escribió que los escritores sureños tienen debilidad por los monstruos "porque todavía somos capaces de reconocerlos". Al contrario y desde Ohio, Donald Ray Pollock lo puebla todo de monstruos sin misterio, pero todavía es capaz de reconocer a quien no lo es: como la abuela Emma. O como Arvin, pese a las vengativas palizas que es capaz de infligir. Otro tópico dice que Pollock recuerda a McCarthy: también es cierto, tampoco es lo mismo. Pollock es un artista genuino.

En ese almanaque de chifladuras contemporáneas titulado *Nueva cultura del Apocalipsis*, editado por Adam Parfrey, Sondra London escribe: "a su propio estilo preconsciente, los asesinos son artistas, que expresan profundos temblores sísmicos. ¿Cómo se pueden descifrar los mensajes crípticos inscritos en sangre?". Los asesinos en serie de Pollock no son tanto artistas como sacerdotes exiliados, nostálgicos del ritual. Son huérfanos. La traducción de Javier Calvo, por cierto, es prodigiosa.

# grit lit

Nadal Suau. «El diablo a todas horas». *El Cultural*, 8-2-2013

<https://elcultural.com/El-diablo-a-todas-horas>

Biblioteca la Bòbila. L'Hospitalet / Esplugues

## ¿Qué narices es eso de la 'grit lit'?

La literatura americana protagonizada por la capa social más lumpen se hace un hueco en las librerías españolas

Kiko Amat | *El Periódico*, 10 de julio de 2018

### ¿Qué es?

Es un género literario. También lo llaman 'hillbilly noir', 'country noir' o 'rural noir'. Hace un par de décadas lo hubiesen llamado realismo sucio. Es literatura 'redneck', mayormente sureña.

### ¿Andaluza?

No, hombre. Del Sur de los Estados Unidos, aunque no siempre. Puede venir de Michigan, como Bonnie Jo Campbell, o de las Ozarks, como Daniel Woodrell. La cosa es que sea 'redneck', blanca, pobre, muy de pueblo y lleve algún tipo de trama semi-criminal.

### ¿De qué va?

Algunos la definen como gótico sureño de *speed*. Es una literatura dura y firme y proletaria, donde el lugar lo es todo, van mal dadas para todo el mundo y las cosas se llevan a su lógica consecuencia (generalmente calamitosa). Hay una sensación de predestinación terrible en las historias de 'grit lit'. Un ambiente volátil, como cuando está a punto de estallar una pelea.

### ¿A qué huele?

A puñetazos en el barro bajo una tormenta de verano. A piel de animal salvaje dejada a secar. A un alambique herrumbroso que fabrica 'moonshine' (alcohol ilegal) en un claro del bosque. A caravanas al sol, *trailer parks*, grúas abandonadas y pesca con dinamita. Huesos rotos y oxicodona. Dientes podridos y laboratorios de meta. Padres borrachos, novios ultraviolentos, hijos atontados. Un deporte bizarro (relacionado con las serpientes, tal vez). Un padre que enseña a disparar a su hija. Tullidos, cojos, tuertos y mancos. Bocatas de chópéd y cerveza marca blanca. El malo del pueblo sale de la cárcel y vuelve para reclamar lo suyo. Un incesto, una violación. Calles sin asfaltar, tíos que buscan problemas porque sí. Un bar a la salida del villorrio, tres camioneros barbudos en la barra, bebiendo en silencio. Petos, ponchos de lluvia y ARMAS. Un montón de ellas.

### Suena delicioso. ¿Quién inventó eso?

Algunos trazan su origen en el 'Santuario' de William Faulkner, su obra más oscura. Otros hablan del *noir* sucio de Jim Thompson, el fatalismo hipertenso de Cormac McCarthy o las machadas fluviales de James Dickey. En todo caso, está aquí para quedarse.

### Un club con muchos escritores, asumo.

Bastantes. Una lista de favoritos personales incluye a Harry Crews, Larry Brown, Donald Ray Pollock, Mark Richard, Tom Franklin, Alan Heathcock, Daniel Woodrell (cuyo 'Winter's Bone' se adaptó al cine y obtuvo cuatro nominaciones al Oscar), Peter Farris y Frank Bill.

### Un momento. Exceptuando los tres últimos, todos los demás han sido traducidos en España por la misma editorial.

Sí. Dirty Works, una editorial madrileña, bautizada así por el libro homónimo de Larry Brown. Son muy fans del género, llevándolo incluso al terreno del aspecto personal de los editores (parecen '*roadies*' de Lynyrd Skynyrd). Aducen que fundaron la editorial "para no matar a nadie", pero en realidad son encantadores.

### Veo muchos machos juntos en esta lista.

La verdad es que el *grit lit* es mayormente masculino, qué le vamos a hacer. Pero tiene a Bonnie Jo Campbell como ilustre representante femenina.

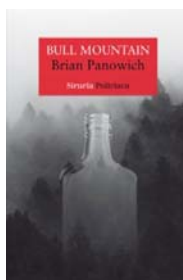
### ¿Y vende, esto de la 'grit lit'?

En nuestro país, no mucho. Cada libro de Dirty Works tiene un millar y pico de selectos lectores. Pero va calando poco a poco.



Tom Franklin. *Furtivos*. Traducción Javier Lucini. Barcelona: Dirty Works, 2017.

«Mi Sur es la zona baja de Alabama, frondosa, verde y llena de muerte, los condados boscosos que se extienden entre los ríos Alabama y Tombigbee», donde las emociones corren con la misma crudeza que el alcohol de destilación ilegal. Diez relatos sobrios y potentes en los que el autor evoca un paisaje de bosques y pantanos, cazadores y pescadores, furtivos y borrachos, parques de caravanas y basura blanca pobre. Personajes perdidos que reaccionan con violencia frente a un mundo agonizante de cuya gravedad no pueden escapar.



Brian Panowich. *Bull Mountain*. Traducción del inglés de Rubén Martín Giráldez. Madrid: Siruela, 2017

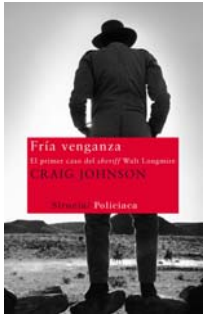
Durante generaciones, el clan Burroughs ha mantenido su asentamiento en Bull Mountain, al norte de Georgia, traficando con whisky casero, marihuana y metanfetamina sin que la ley repare en ello. Pero el día en que Clayton Burroughs, quien para distanciarse del reinado criminal de su familia se convirtió en sheriff, recibe la visita de un agente federal con un plan maestro para erradicar todas las actividades ilegales a lo largo y ancho de seis estados, las lealtades de una stirpe unida por la sangre pero separada por el deber se verán peligrosamente puestas a prueba... Esta poderosa novela, que ha renovado el género del *country noir*, repasa la cronología de una historia de violencia ejercida durante casi un siglo con el único objeto de mantener un imperio fundado no en el poder o el dinero, sino en los lazos familiares, explorando hasta dónde son capaces de llegar los hombres para protegerlos, honrarlos o incluso destruirlos. Con un ritmo tan trepidante que no deja sospechar en ningún momento los disparos que nos tiene reservados, el autor estampa cada palabra como si la descerrajase con una escopeta, y por eso mismo, nadie está a salvo del tiroteo.



Harry Crews. *Festín de serpientes*. Traducción de Javier Lucini. Barcelona: Dirty Works, 2018

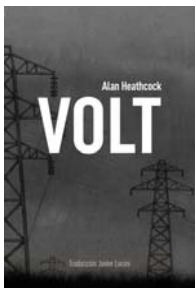
Granjeros ebrios. Majorettes viciosas y toxicómanas. Negros silenciosos con instintos homicidas. Un exjugador de fútbol americano que podría haber llegado a lo más alto. Un parque de caravanas. Un sheriff con una pata de palo, souvenir de su paso por Vietnam, que utiliza la cárcel de picadero. Un ayudante del sheriff que no da abasto. Una navaja. Peleas ilegales de perros. El entrenador Tump y sus muchachos. Una chica pegada al televisor. Mucho moonshine, mucha cerveza y alguna que otra botella robada de whisky del bueno. Un predicador de serpientes. James Brown en la gramola. Canciones de Merle Haggard. Un abogado que solo puede follar pensando en Treblinka. Bebés llorones. Una estudiante de filosofía que lee novelas de ciencia ficción (y que forzosamente ha de ser idiota). Un montón de melencidos. Viajantes de comercio. Gente procedente de todo el país (el año pasado se presentaron dos de Canadá y cinco de Texas). El certamen de Miss Crótalo. Y un montón de serpientes. Serpientes por todas partes. Consoladores con forma de serpiente, preservativos con forma de serpiente, ropa interior con estampado de serpiente, cazadores de serpientes y serpientes a la sartén con salsa picante de Louisiana...

¡BIENVENIDOS AL RODEO ANUAL DE SERPIENTES DE CASCABEL DE MYSTIC, GEORGIA!



**Craig Johnson. *Fria venganza: el primer caso del sheriff Walt Longmire*. Traducción del inglés de Maria Porras Sánchez. Madrid: Siruela, 2012**

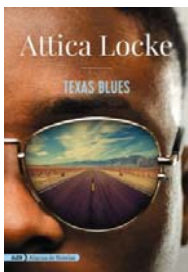
Tras veinticuatro años como sheriff del condado de Absaroka, Wyoming, las esperanzas de Walt Longmire de terminar en paz sus días como agente de la ley se ven frustradas cuando Cody Pritchard aparece muerto cerca de la reserva cheyene junto a una pista muy simbólica: una pluma de águila. Dos años antes, Cody había sido uno de los cuatro chicos de instituto que fueron puestos en libertad provisional tras violar a una chica cheyene. Se diría que alguien va buscando venganza y que Longmire es lo único que separa a los tres chicos restantes de un rifle Sharps del calibre 45-70. Junto a Henry Oso en Pie –su viejo amigo cheyene–, su ayudante –la joven y guapa Victoria Moretti– y un catálogo de personajes que pueblan el paisaje desierto de las altas llanuras, Walt Longmire intentará que la venganza, un plato que se sirve frío, no se lleve a cabo.



**Alan Heathcock. *Volt*. Traducción Javier Lucini. Barcelona: Dirty Works, 2016**

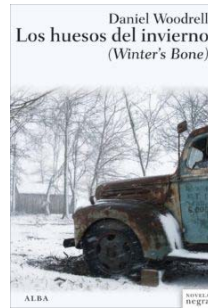
Cuando uno nace en Krafton, pequeño pueblo imaginario de la América profunda, solo anhela una cosa: saltar a un tren de mercancías y huir. Claro que a veces ni eso es posible. A veces hasta las mercancías se quedan varadas en medio de la llanura. En el cine hace tiempo que echaron la última película. Roy Rogers desapareció en el crepúsculo a lomos de su caballo y ya no va a regresar, salvo como un triste y ridículo fantasma, mientras que la pequeña Shirley Temple ha dejado de ser una niña y anda besando soldados en Fort Apache. Las viejas camionetas de los que no se fueron se oxidan junto a los graneros abandonados, las malas hierbas, las cosechas arruinadas y las plegarias desatendidas. Hay tragedias de proporciones bíblicas, inundaciones, incendios, fratricidios... No hay escapatoria. «Es el humo que respiramos».

*Volt* reúne y entretreje las historias de los que se quedaron, de los que lo intentaron, se hicieron daño y al final no lo lograron. De los que, ya sin fe, decidieron pese a todo seguir lidiando con el día a día, entre secretos inconfesables y restos de pasados naufragios. Historias de violencia, mala suerte, niños muertos y decisiones equivocadas. De lealtad absurda y remordimiento.



**Attica Locke. *Texas Blues*. Traducido del inglés por Ana Herrera Ferrer. Madrid: Alianza de Novelas, 2017**

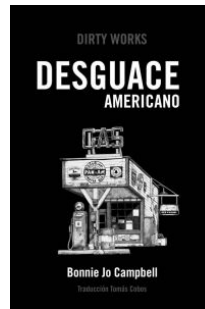
En lo tocante a la ley y el orden, el este de Texas tiene sus propias normas... un hecho que Darren Mathews, un Texas Ranger negro, conoce demasiado bien. Con profundas contradicciones, al ser de color y haberse criado en el estado de la estrella solitaria, fue el primero de su familia en salir de Texas en cuanto pudo. Hasta que el deber le llama de nuevo a casa... Cuando la fidelidad a sus raíces pone en peligro su trabajo, sube por la autopista 59 hasta la pequeña ciudad de Lark, donde dos asesinatos (un abogado negro de Chicago y una mujer blanca de la localidad) han removido el avispero de los resentimientos. Darren debe resolver los crímenes y salvarse al mismo tiempo, antes de que hagan erupción las quiebras raciales que están a punto de estallar en Lark. "Texas Blues", una novela negra rural impregnada con la música, color y matices únicos del este de Texas, es una obra emocionante y oportuna sobre la colisión de raza y justicia en Estados Unidos.



**Daniel Woodrell. *Los huesos del invierno (Winter's Bone)*. Traducción de Concha Cardenoso Sáenz de Miera. Barcelona: Alba, 2013**

«Todos los días hay que estar preparado para morir... Solo así puedes salvarte»: quien pronuncia estas palabras, drogado hasta arriba, es un tipo sin una oreja y con una gran cicatriz llamado Lágrimas. Su sobrina, Ree Dolly, anda buscando a su padre, que ha desaparecido estando en libertad condicional: si no lo encuentra antes de treinta días, la ley le quitará la casa. Ree tiene dieciséis años, una madre enferma y dos hermanos pequeños: es el sostén de la familia y hará lo que sea para evitar el desahucio. Lo más bonito que tiene es una escopeta.

Daniel Woodrell acuñó la expresión country noir para referirse a sus novelas, ambientadas en las montañas de Ozark, en Missouri frontera con Arkansas. En efecto, si tomamos el paisaje, el sentimiento y los personajes de una canción country y situamos ahí una trama criminal en torno a la producción de metanfetamina, tenemos *Los huesos del invierno (Winter's Bone)*, base de la película de culto que en 2010 ganó el Festival de Sundance. Bíblica, tremenda, iniciática, tierna y heroica, con un siniestro sentido de la solidaridad familiar y una heroína de antología, ésta es una novela negra de altos vuelos.



**Bonnie Jo Campbell. *Desguace americano*. Traducción de Tomás Cobos. Barcelona: Dirty Works, 2018**

Los personajes que pueblan el Michigan rural de los relatos de *Desguace americano* saben reparar coches y lavadoras, saben disparar, saben descuartizar lo que atropellan y saben limpiar lo que cazan; saben también beber, curarse las heridas y cocinar metanfetamina, pero son del todo incapaces de prosperar en la América postindustrial. Entre ellos hay quien aún se dedica a almacenar combustible y munición a la espera del fin del mundo, pero casi todos hace ya tiempo que han renunciado. Ya no se engañan pensando que puede quedar algo rescatable y han optado por el entumecimiento, prefieren ahogarse en alcohol barato y drogas de fabricación casera. Por eso aman y odian de manera extravagante. En el fondo, son como el montón de convertidores catalíticos que almacena King Cole en su desguace: cuerpos sucios y oxidados por el aguanieve, el barro y la sal de la carretera, pero con un núcleo de platino en su interior...



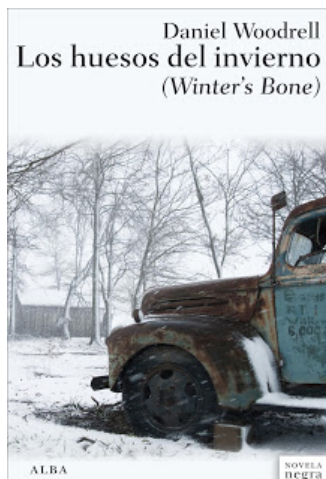
**William Gay. *El hogar eterno*. Traducción Javier Lucini. Barcelona: Dirty Works, 2019**

Nathan Winer trabaja sin saberlo para el hombre que mató a su padre, Dallas Hardin, un déspota que tiene a todo el pueblo metido en el bolsillo y que le ha contratado para construir un garito clandestino en mitad del bosque. Alcohol ilegal, putas, soldados borrachos y timbas de póquer. La joven y tórrida Amber Rose sabe que seducir a Winer es su única posibilidad para escapar de los tejamanajes de Dallas. Toma el sol mientras él se desloma. Entretanto, el solitario William Tell Oliver, anciano exconvicto, conocedor de la historia y apesadumbrado por la culpa, contempla desde su porche cómo avanza el mal desde el abismo.



## SUR PROFUNDO, COUNTRY NOIR, LOS VECINOS DE LOS TURNIPSEED...

Con unos tres años de diferencia con respecto a la película de Debra Granik (que recibió el primer premio en el Festival de Sundance del 2010), nos acaba de llegar, de manos de Alba, en su colección de novela negra, esta joya sureña de Daniel Woodrell, *Los huesos del invierno* (*Winter's Bone*, 2006).



"Todos los días hay que estar preparado para morir... Solo así puedes salvarte": quien pronuncia estas palabras, drogado hasta arriba, es un tipo sin una oreja y con una gran cicatriz llamado Lágrimas. Su sobrina, Ree Dolly, anda buscando a su padre, que ha desaparecido estando en libertad condicional: si no lo encuentra antes de treinta días, la ley le quitará la casa. Ree tiene dieciséis años, una madre enferma y dos hermanos pequeños: es el sostén de la familia y hará lo que sea para evitar el desahucio. Lo más bonito que tiene es una escopeta.

Daniel Woodrell acuñó la expresión *country noir* para referirse a sus novelas, ambientadas en las montañas de Ozark, en Missouri frontera con Arkansas. En efecto, si tomamos el paisaje, el sentimiento y los personajes de una canción country y situamos ahí una trama criminal en torno a la producción de metanfetamina, tenemos *Los huesos del invierno* (*Winter's Bone*), base de la película de culto que en 2010 ganó el Festival de Sundance. Bíblica, tremenda, iniciática, tierna y heroica, con un siniestro sentido de la solidaridad familiar y una heroína de antología.

Y desde aquí queremos recomendarla vivamente, tanto la novela como la película, ambas excepcionales (entre la una y la otra no hay más que un banjo de diferencia), pero para no

perpetrar spoilers enojosos, nos limitaremos a destacar este párrafo que aparece al inicio de la novela:

"[...] Probablemente esas piedras las habían amontonado sus antepasados directos y estuvo un buen rato intentando imaginar la vida de los pioneros, buscando algún rastro de ellos en la suya. Cerrando los ojos podía evocar a sus antepasados, aquellos primeros Dolly que tantos huesos se rompían, se los rompían y se los curaban, se los rompían y se los curaban mal, e iban renqueando por la vida año tras año con los huesos mal curados, hasta que caían muertos de pronto una noche por culpa de algo que hacía ruido de pulmones encharcados. El recuerdo representaba a los hombres prácticamente ociosos entre noches de desenfreno o temporadas en chirona, fabricando licor ilegalmente, reunidos alrededor de la espita, con las orejas mordisqueadas, sin algunos dedos, mocos de balazos, que jamás se disculpaban ni a regañadientes. El recuerdo representaba a las mujeres a mayor tamaño, más de cerca, con la soledad en los ojos y los dientes feos y amarillentos, la boca grapada a prueba de sonrisas, trabajando en los campos ardientes del primer día al último, las manos rasposas como farfolla seca, los labios agrietados todo el invierno, un vestido blanco para la boda, uno negro para el entierro, y Ree asintió. Sí. [...]"

Sí, en efecto, parece que es nuestro querido Harry Crews quien habla. Tullidos y desesperanza. Gente que no cree en la existencia de esa otra gente sin taras que sale retratada en los satinados catálogos de Sears Roebuck. Nos encontramos de nuevo en el Sur Profundo. Y sí, los Dolly pueden ser perfectamente los vecinos de los Turnipseed de Cuerpo, y las montañas de Ozark, en Missouri, frontera con Arkansas, un avatar de Enigma, Georgia, pueblo natal de El Cantante de Gospel.

Que ustedes lo disfruten...

Acuarela Libros

<http://acuarela.libros.blogspot.com/2013/04/sur-profundo-country-noir-los-vecinos.html>



L'H Confidencial, des de 1999...



gener-febrer de 2021

Club de Lectura de Novel·la Negra

Biblioteca la Bòbila | Fons especial de gènere negre i policíac  
Pl. de la Bòbila, 1 — 08906 L'Hospitalet | Tel. 934 032 655 | [biblabobila@l-h.cat](mailto:biblabobila@l-h.cat)  
[www.l-h.cat/biblioteques](http://www.l-h.cat/biblioteques)

horaris biblioteca:

matins (excepte juliol i agost): dimecres, dijous i dissabte, de 10 a 13.30 h.  
tardes: de dilluns a divendres, de 15.30 a 20.30 h.

Metro L5 Can Vidalet | Trambaix T1, T2, T3 Ca n'Oliveres | Bus L'H2, EP1

  
Biblioteques de L'H  
La Bòbila

  
Ajuntament de L'Hospitalet

  
Diputació  
Barcelona

  
AJUNTAMENT  
D'ESPLUGUES